

BLANCO-SOLER

Y BERGAMÍN

Ayuntamiento de Madrid

FM
5833

IMPRESO EN «GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.», MADRID

LOS CLICHÉS ESTÁN HECHOS POR LA CASA «ILUSTRADORA ESPAÑOLA, S. L.», MADRID. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ayuntamiento de Madrid

ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN ESPAÑA TOMO II

PRIMERA PARTE

**LOS ARQUITECTOS BLANCO-SOLER
Y BERGAMÍN**

PRÓLOGO POR MANUEL ABRIL

EDICIONES DE ARQUITECTURA Y DE URBANIZACIÓN EDARBA - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

ARQUITECTURA

CONTEMPORÁNEA EN

ESPAÑA TOMO II

PRIMERA PARTE

LOS ARQUITECTOS BLANCO-SOLÍS

Y BERGAMINI

EDITADO POR ALFONSO ARCE



REPOSICIÓN DE LA BIBLIOTECA HISTÓRICA MUNICIPAL DE MADRID

Técnica y metafísica de la arquitectura

Vuelve a tener el arquitecto en el mundo y en España categoría excepcional. En España, sobre todo, es frecuente en estos momentos ver figurar arquitectos en Consejos de Cultura y en Comités y Jurados de Concursos que a veces no son siquiera de arte arquitectónico, sin que, en cambio, se dé la recíproca, e intervengan en la misma proporción artistas de otros órdenes en cuestiones de tipo general o en cuestiones de arquitectura.

Queremos creer que este fenómeno no se debe a casualidad. Consciente o no, lleva el arquitecto consigo una de las misiones humanas de más egregio abolengo y de naturaleza más noble.

El sembrador ha constituido siempre un símbolo vivo de misión augusta y sacra. Sembrar; pedir a la tierra el sustento de los hombres, ha elevado al sembrador a categorías de liturgia. Pero el que siembra, no crea; el sembrador espera de la naturaleza lo que ella quiera formar y transformar y devolver en la unión de Tierra y Fuego, de Aire y Agua.

El arquitecto es, en cambio, sembrador de ideas humanas que van creciendo y elevándose con orden sobre la superficie de la tierra al conjuro de un empeño inteligente.

El ingeniero-arquitecto Pierre de Craon le dice al agricultor en el drama claudeliano: «No digas que soy albañil; soy, como tú, sembrador: soy sembrador de semillas. En el suelo de la ciudad, hormigueante de seres humanos, he plantado mi iglesia como grano de simiente: cáscara del hueco seminal y germen inextinguible.»

Profesión, al parecer, solamente utilitaria, ha sido la arquitectura en todo tiempo galeote de la necesidad y de las condiciones forzosas de la materialidad más perentoria; pero ha sido, a la vez, la arquitectura, una de las manifestaciones espirituales más desinteresadas y puras de la actividad humana. La vivienda parece que ha de hacerse para cobijarse y vivir; para defensa y refugio; «abrigo» impuesto por las leyes apremiantes de la intemperie agresiva; y, con todo, bien pudiera demostrarse que en cualquier manifestación de arquitectura, frente al aspecto pragmático, aparece, inevitable, el metafísico; más aún: el religioso. No hay vivienda que no sea, a más de cobijo, templo.

El hogar, fundamento familiar, célula esencial y única de toda vida humana, fué construido en torno de una llama religiosa. El hogar es fuego votivo, y en torno a la creencia que arde, noche y día, concibe el arquitecto la repartición del recinto que ha de ser, por

extensión, llamado también «hogar», y lo concibe en función del altar más aún que en función de las exigencias prácticas.

Por eso en cada momento de la historia del arte arquitectónico se nutre la arquitectura — ciencia y arte — de dos corrientes cruciales: una corriente horizontal, de aprovechamiento material, de interés utilitario, y otra vertical, de creencia, de fervor, de conmemoración o de belleza, de mera poesía independiente y desinteresada; y es que siempre — y no solamente ahora — ha sido «funcional» la arquitectura. Su predicamento presente y su nobiliaria estirpe se deben a que ella ha sido el arte que en todo tiempo ha realizado con más honda transcendencia ese concepto del arte funcional que ahora, en estos tiempos, se aplica a la arquitectura como conquista típica de hoy día.

De hoy día puede, en efecto, ser la idea del arte funcional en cuanto idea consciente y fórmula de escuela; pero de modo inconsciente y efectivo venía siendo funcional la arquitectura desde que el hombre edifica.

Lo que ocurría es que, antes, los fines de creencia y de emoción, los fines de alma y mente eran también considerados funcionales como ahora los fines mecánicos. La actividad de veras funcional es siempre, en los humanos, metafísica.

Permítanos el lector este lenguaje, al parecer poco técnico; va encaminado, no obstante, a encontrar, corriente arriba, el punto germinal, original, donde la técnica y la idea coinciden. El deber del estético consiste en hallar y patentizar el espíritu de la técnica.

La fórmula del arte funcional, de la arquitectura funcional, era un metafísico afán de eludir la metafísica. El hombre quiso ser utilitario, más que por empeño práctico y más que por afán de utilidad, por ansia de acertar y de hallar un camino seguro en todos los problemas de la vida; por resentimiento, además, y por desdén a la vida del espíritu. Veámoslo brevemente:

La humanidad de este siglo, harta de ornamentos vacuos y de superfluidades ostentosas, de aparatosidades y experiencias sin sentido, tan frecuentes en los años anteriores, comenzó a desear la precisión; lo firme y sustancial y «para algo». ¡Que todo, todo sirviera y fuese hecho por algo y para algo!

El progreso, por entonces, había conseguido perfecciones sorprendentes en la industria-

lización del maquinismo. Y el hombre vió en la máquina un ejemplo de moral, de limpia honestidad y de emulación higiénica. Lo necesario, y no más. Lo imprescindible y lo justo. Lo limpio y dispuesto y pronto. Lo que era bello, además, con la belleza de lo exacto y lo pulquérrimo.

En la máquina había también otra ventaja: la desconsoladora ventaja de poder comprobar en cada instante, de un modo material, precisamente tangible, si todo estaba dispuesto y en su sitio, y dónde podía estar el origen de cualquier entorpecimiento caso de que el funcionamiento no marchara.

Aquello ilusionó al hombre. El hombre estaba sediento de saber a qué atenerse en su existencia y estaba resentido y dolorido porque le habían quitado, en el orden metafísico, los tradicionales apoyos de la fe, sin darle en compensación, firmes cimientos teóricos de orden doctrinal y filosófico. En el campo del espíritu anda el hombre a tientas y a ciegas; para poder orientarse ha de pasar previamente por preparación laboriosa, y aun así las normas teóricas no pueden ser controladas con la exactitud tajante del aparato que registra por sí solo y sin discusión ni falla, si las revoluciones de un motor son mil setecientas diez o mil setecientas once por segundo.

El hombre cayó entonces en la tentación simplista de considerar la vida y los vaivenes históricos como un mecanismo más y un funcionamiento de máquina. Y se dijo: «Si consideramos la vida y organizamos la vida como una maquinaria quedará la vida con ello sometida a lo controlable, a lo exacto, a lo tangible; podremos vigilar, perfeccionar el funcionamiento humano como hacemos con todos los «útiles», con todo el repertorio instrumental que en la vida de todos los días cumple su misión matemática sin que nos defraude nunca. La máquina no defrauda porque ajusta sus rodajes a la promesa concreta de una finalidad definida. Sean el hombre y su vida lo mismo que las máquinas, y entonces uno y otra podrán siempre funcionar con igual expeditismo.»

Forzoso que, en este punto, se creyera la arquitectura más llamada que cualquier otra actividad a la misión de proporcionarnos ante todo «la máquina de vivir»: el domicilio económico — cien por cien de utilidad —, donde todo fuese fácil y adecuado. No en vano la arquitectura es de todas las artes y las ciencias la que está más en relación con las exigencias cotidianas de la práctica.

Se llegó entonces a la simplificación, a la justeza y al ajuste; a lo imprescindible y exacto: al mecanismo estricto y suficiente. Se llegó, además, a la tesis de que la belleza y el arte no debían preocupar al constructor, pues allí donde la máquina — decían — ha resuelto auténticamente todos sus problemas técnicos, allí se da, por sí sola y por añadidura, la belleza.

El que escribe ahora estas líneas ha dicho antes de ahora — ya hace años, y hablando precisamente de estos mismos arquitectos a quienes va dedicado el prólogo presente — cómo en esa creencia hay mucho cierto, pero cómo hay error en buena parte.

Había mucho de cierto en el empeño de obtener las máximas ventajas de las mínimas circunstancias. Allí donde lo exiguo y paupérrimo obligara a reducirse hasta el extremo, allí haría el arquitecto una gran obra tratando -- con técnica y con ingenio -- de aprovechar el espacio y de convertir lo escaso en suficiente. Pero había un gran error en convertir en ideal de la existencia — y en ideal suficiente además — la vida mínima.

Una cosa es que el obrero — mientras no pueda mejorar su condición — encuentre bien administrada su estrechez; otra que nos baste la estrechez y que debamos fomentar esa estrechez y aceptar que sólo a eso se deben reducir las aspiraciones humanas.

«Llegaremos a sentarnos — ha dicho una vez Claudel — en nuestro propio excremento.» La frase indica ya con toda su plástica rudeza la condenación tajante de ese empeño — irrealizable y pueril — de querer que el salón y la cocina y el cuarto de dormir y el de labor, puedan ser reducidos a uno solo dentro de un metro cuadrado.

Llevaba esta doctrina a una subversión irónica. Se había comenzado buscando lo práctico y útil y se acababa erigiendo, como tipo de vida general, una vida de estrecheces y de plena incomodidad. Por ahorrarse la cocina, comer en el automático o comer en casa conservas. Por ahorrarse el cuidado de la casa, no tenerla. Por tener todo a mano, carecer de independencia y de aislamiento para descansar, trabajar o estar simplemente en calma.

Era relativa y dudosa la utilidad de esa arquitectura llamada funcional en donde lo funcional quedaba casi reducido a lo económico.

La doctrina mecanista se equivocó de tal modo, que aspirando a ser útil y funcional, no era ni lo uno ni lo otro, y aspirando a prescindir de la metafísica, en vez de prescindir aplicaba una metafísica endeble y equivocada.

Porque esta es la realidad y la irónica suerte de ese rumbo. En el fondo de aquel em-

peño de utilitarismo material había, aunque erróneo, un agente, de índole moral, de carácter metafísico.

Con esto llegamos ya al final de todo el proceso.

El mundo en la postguerra había perseguido con empeño y con encono su última ilusión de mesianismo. Mesianismo sin Mesías. Quiso encontrar la panacea que solucionara la vida — la vida material — para poder entregarse al hedonismo, hedonismo meramente sensorial, de goces solamente materiales, y quiso encontrarla por sí mismo, materialmente también, por ciencias y artes humanas.

Así, en lo que respecta al hogar, a la casa, al domicilio, dijo el hombre al arquitecto: «Discurre tú y descubre la manera de que apenas pague alquiler, de que no necesite criada, de que no tenga mi esposa que ocuparse de arreglar y de limpiar la vivienda, a fin de tener ambos tiempo, dinero y humor, para el cock-tail, el auto y el gramófono; para el cabaret y el *camping*; para el *dumping* y el nudismo.

Empeño metafísico y moral — o inmoral —, aunque pareciera otra cosa. El afán de economía y de expeditismo práctico eran medios o recursos para poder desentenderse del hogar y poder, con sólo cinco días de trabajo en el despacho o la oficina, dedicar al week-end los otros dos y las horas libres del día entre semana al baile con gramola.

No era afán de vida práctica; era afán de seguir un ideal: ideal de paganismo. Quería el hombre nuevo bailar en casa y en el cabaret y en la playa. Para eso — no siendo millonario — había que ver el modo de no gastar en la casa ni en ningún menester necesario a fin de emplear el sueldo o las pequeñas ganancias en la superfluidad de las vidas a cubierto de cuidados. Por eso el empeño de hacer que el domicilio y todo lo doméstico quedara reducido a un instrumento, análogo al de esas navajas que ofrecen sacacorchos y tijeras y abrochador y abrelatas y punzón y tenedor, todo en una sola pieza.

Pero esta metafísica era falsa: partía de un concepto estrecho y deformado del hombre y de sus fines; por eso tampoco en la práctica podía servirle al hombre. No era útil.

La utilidad verdadera para el hombre está en que sus facultades; sus facultades de hombre puedan estar satisfechas, y para estarlo necesitan «funcionar»; nada más que funcionar, pero funcionar todas ellas.

Y con la doctrina práctica de base mecanicista sucedía lo contrario: a fin de que el funcionamiento del hombre pudiera ser tan preciso y expedito como el de la máquina, reducían el funcionalismo del hombre al mecánico — material y fisiológico —, y fallaba, porque el hombre no es máquina, ni es siquiera animal, y no puede encontrarse satisfecho, ni aun cómodo, con sólo un vivir de máquina ni con sólo un vivir de asepsia pura y de utilidad cien por cien en conejeras perfectas.

El hombre es un ser, primordial y esencialmente, metafísico: está lleno, por ello, de exigencias de fuste espiritual; en cuanto lo funcional prescinde de esas exigencias y todas esas facultades superiores se encuentran postergadas sin razón, comienzan todas ellas a protestar y a reclamar su derecho a la intervención y su derecho a la vida.

Por eso ya en estos días va la arquitectura iniciando, como todas las demás actividades, una conversión hacia cuadrantes de más integridad espiritual, de mejor concepto humano.

Ciertas voces que vienen de Rusia nos han hecho saber que incluso allí, donde parecía estar todo bajo la advocación de un materialismo, más que histórico, propuesto, y donde el tractor era el dios de la nueva conciencia maquinística, se inician ya protestas relativas a la arquitectura funcional y a la nueva función economística. «Nosotros no aspiramos — vienen a decir esos rusos — a una vida de estrechez y de precario. No hay por qué reducir y esmirriar la vida para hacer fácil la vida. Eso no es hacerla fácil: eso es hacerla pobre. Los burgueses tenían palacios y construían con grandeza y opulencia. Construyamos nosotros también con un concepto opulento de la vida.»

¿Qué quiere decir esto? Que vuelve la arquitectura — corrigiendo lo que sea menester y aprovechando lo nuevo, pero aprovechando también lo que había de básico en lo antiguo — a la condición crucial que fué siempre nobleza del arte arquitectónico.

Lo espiritual y lo humano vuelven a entroncar de nuevo con toda la magnífica y justísima depuración de la técnica.

Porque es triple la importancia espiritual de toda arquitectura. Aparte su lado práctico — su condición de vivienda —, ha sido la arquitectura: creación de belleza, por un lado; testimonio de civilización, por otro lado, y emulación de espíritus, por otro.

¡Qué radiación adquiere de ese modo el arte arquitectónico! Resguarda y cuida al hombre, pero también, asimismo, lo eleva.

La arquitectura, en efecto, ha sido el primer arte que supo — con la música — encontrar la relación — por medio de los números — entre la materia y el alma.

Halló la arquitectura el orden puro; la belleza en la proporción; la correlación secreta entre el alma y los volúmenes merced al influjo secreto de las cantidades hechas ritmo. Descubrió la arquitectura las leyes de la medida, el verso de la piedra, la música del espacio.

La arquitectura es música, o no es. Música quieta. La línea es melodía; el moldurado, modulación y variación; el vano, y las superficies entre vano y vano, intervalos y pausas; cadencias, la relación entre lo uno y lo otro.

«Regulada la voz — dice Platón — por medio de la música, se logra que llegue al alma.» Regulado el volumen por el orden, consiguió la arquitectura llegar al alma del hombre en la música quieta de la piedra, del barro y del cristal, del hierro y del cemento.

El hombre así perpetúa, en el espacio, un acorde emotivo y perenne, que es como proyección en el espacio del canon de su espíritu y su cuerpo.

Porque es el cuerpo del hombre — lo mismo que su espíritu — el módulo de toda arquitectura. Se lo enseña al Aprendiz, Pierre de Craon: «Así la pulgada y la cuarta, y la brazada y el codo, y nuestra envergadura, y el brazo extendido en cruz, y el círculo que se hace con el brazo, y el paso, y el pie.....»

¿Creéis que el Padre Noé no tuvo en cuenta su cuerpo para construir el arca? ¿Es acaso indiferente el número de pasos que van de la puerta al altar, y la altura a que puede elevarse el ojo humano?....»

La obra arquitectónica está, así, creada a imagen del hombre.

Y en esa cadencia inmóvil — como en la melodía añade la canción a la música, palabras — ha quedado escrita en belleza, en belleza arquitectónica, la historia toda, entera, de las civilizaciones. Cada idea y sentimiento de los hombres va dejando su impronta en el barro y en la piedra y en la forma.

Pero también las formas, a su vez, se tornan emulación y tónica de las almas.

Así con sólo andar, con sólo ir por la calle, ve el hombre en la ciudad toda la ley secreta de su cuerpo, toda la sutil historia de su espíritu; y un ritmo, y una ley, y una emulación, y un acorde. El ritmo de sus pasos, y de su corazón y de su mente deberán atemperarse a la arquitectura en torno si el arquitecto conservó tal como debe la excelsa dignidad de su profesión altísima.

Cuanto más se percate el arquitecto de la sustancia integral, crucial, de la arquitectura, de más altura y de más perduración será su obra.

Por eso tenemos nosotros especial predilección por estos arquitectos tan de hoy, pero de siempre a la vez, como Luis Blanco-Soler y Rafael Bergamín, a quien ahora nosotros prologamos.

Completamente modernos y completamente prácticos, no han dejado nunca de sellar cada una de sus obras con «la gracia», virtud inaprensible y, de tan material que es de suyo, indefinible, pero que reside en todo y que es en la arquitectura el «ángel de la masa».

Esa Fundación del Amo en donde se ha estudiado con minucioso sentido de la economía la dimensión de la celda y de los muebles y hasta el reloj del corredor, y el comedor y el salón de conferencias, no se ha olvidado por eso de la dignidad del vivir con limpio señorío y con jerarquía culta. Y no ha olvidado ni el sabor ni la belleza.

Ved su fachada total; vedla de cerca y de lejos: qué sabor de tradición universal entre castellano-italiana y entre colonial y moderna. No ha hecho falta nada; apenas nada: ha hecho falta el buen gusto y ha hecho falta sentido común como reguladores de la técnica. La proporción está ahí; la elegancia airosa está, y está a la vez la seriedad de comprensión que enlaza y que prolonga el ayer hasta el mañana, en serena trayectoria que sabe tener en cuenta lo esencial y no lo efímero; la ley y no la moda.

La barriada Residencia lo mismo. No es barriada de ahorrativa mezquindad: es ensayo de acercar y colocar al alcance del obrero intelectual — del noble de la mente y del espíritu — la vida noble también que a su rango corresponde.

No descuidan — al contrario — los detalles de la técnica; los planos de sus obras son de una «escritura» limpia que impone su orden claro y su pulcra repartición incluso al mirar profano; pero la técnica en ellos — ni proscrita ni tirana — está de tal modo despierta y de tal modo al servicio de lo espiritual, de lo funcional de veras, que — por citar un ejemplo — han sido los primeros arquitectos que han aplicado en España, al hacer el Hotel Gaylord's, un autoaglomerado de corcho y un hormigón poroso, que permiten asegurar a cada cuarto un máximo de silencio. De silencio: habitación esencial e imprescindible para el alma. La técnica busca así y ofrece al hombre ocasión para el recogimiento de su espíritu.

MANUEL ABRIL

ILUSTRACIONES



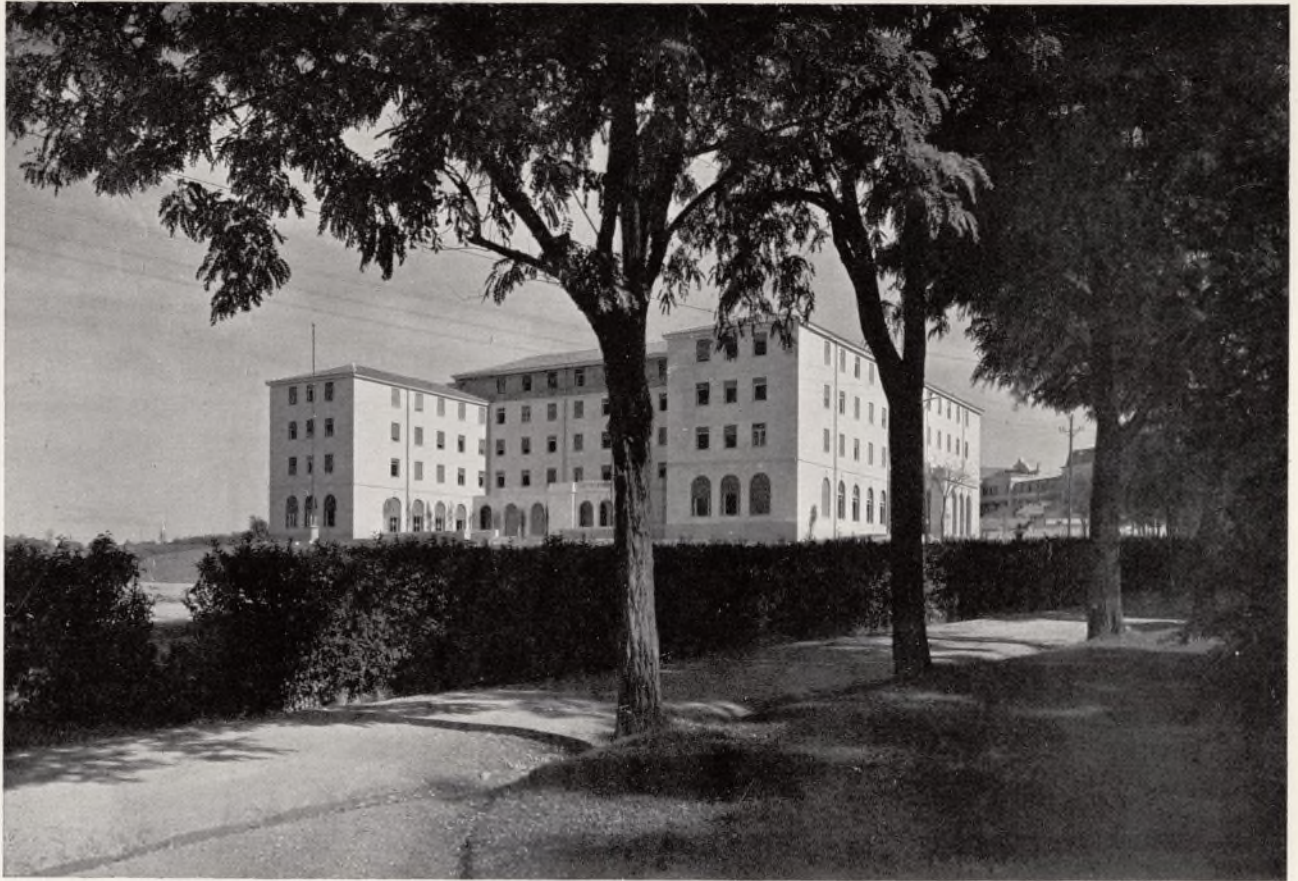
MADRID
FUNDACIÓN DEL AMO
FACHADA PRINCIPAL, CON PÓRTICO DE CARRUAJES A LA DERECHA

«FUNDACIÓN DEL AMO». RESIDENCIA DE ESTUDIANTES HISPANO-AMERICANOS (1928). SITUADA EN LA ZONA DESTINADA A RESIDENCIA DE ESTUDIANTES EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA. LAS FACHADAS ESTÁN RECUBIERTAS DE PIEDRA. LA ESTRUCTURA ES DE HIERRO Y LADRILLO Y EL TEJADO DE TEJA ÁRABE.

MADRID

FUNDACIÓN DEL AMO

VISTA DE CONJUNTO DESDE EL PARQUE DEL OESTE

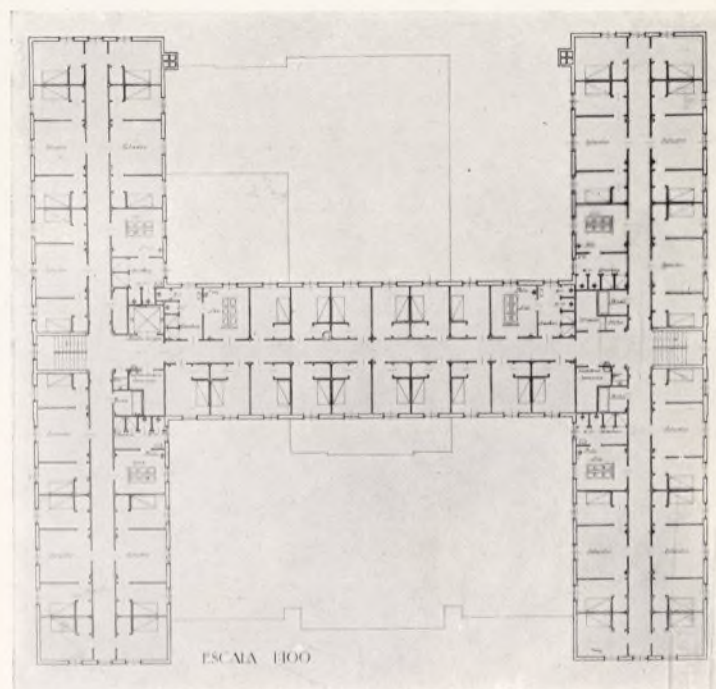
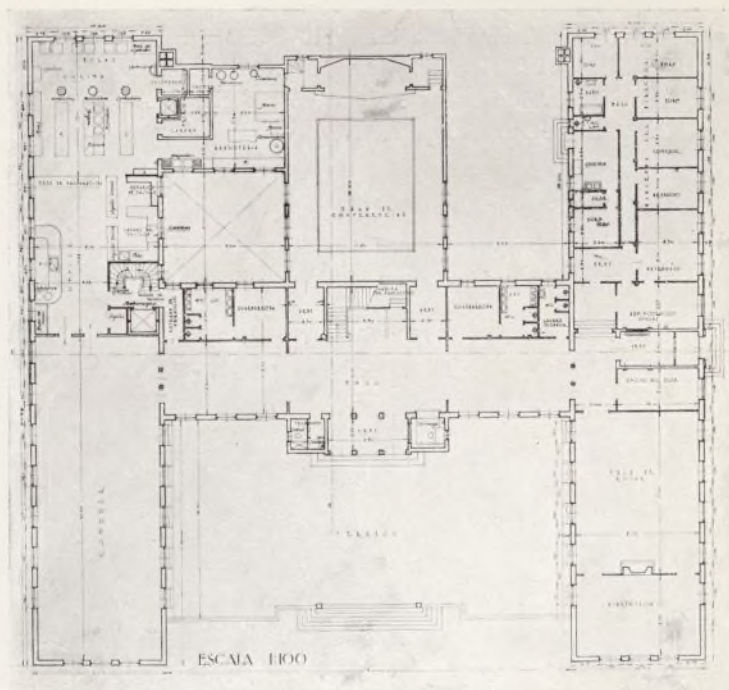


EN LA PLANTA BAJA ESTÁ LA SALA DE CONFERENCIAS Y PROYECCIONES, SALAS DE ESTAR, BIBLIOTECA, COMEDOR, COCINAS Y LOS LOCALES DE ADMINISTRACIÓN. EN LA PLANTA GENERAL EXISTEN DOS TIPOS DE DORMITORIOS: UNOS INDIVIDUALES Y OTROS DOBLES CON SALA DE ESTUDIO INTERMEDIA. TODOS LLEVAN CUARTO ROPERO. CADA PLANTA ESTÁ SUBDIVIDIDA EN SEIS SECCIONES INDEPENDIENTES CON SUS SERVICIOS DE LAVABOS, W. C., DUCHAS Y BAÑO. EXISTE UNA CABINA DE TELÉFONO PARA CADA TRES SECCIONES QUE CONCURREN EN EL HALL DE ESCALERA.

MADRID

FUNDACIÓN DEL AMO

PLANTA BAJA Y PLANTA GENERAL DE DORMITORIOS



LA FACHADA ESTÁ CHAPADA CON LOSAS DE PIEDRA DE BATEIG DE 0,04 METROS DE ESPESOR. LOS PELDAÑOS Y LAS CAJAS PARA PLANTAS SON DE PIEDRA CALIZA BLANCA DE COLMENAR. LAS PUERTAS VIDRIERAS SON DE PERFILES ESPECIALES DE ACERO ESTIRADO CON SOLDADURA ELÉCTRICA.

MADRID

FUNDACIÓN DEL AMO

VISTA DE UN DETALLE DEL ÁNGULO SUROESTE DE LA TERRAZA

8



PELDAÑOS EN MÁRMOL BLANCO, TABICAS, ZÓCALOS Y ZANCA
EN MÁRMOL GRIS. BARANDILLA DE TUBOS DE HIERRO PINTADOS
AL DUCO EN NEGRO, Y PASAMANOS DE ACERO CINCELADO.
RELOJ ELÉCTRICO, ESFERA DE CRISTAL OPAL BLANCO Y ARO
CROMADO.

MADRID

FUNDACIÓN DEL AMO

VISTA DE UNA PARTE DE LA ESCALERA PRINCIPAL

10





MADRID
FUNDACIÓN DEL AMO
PÓRTICO DE LA FACHADA SUR



MADRID
FUNDACIÓN DEL AMO
VISTA DE LA ENTRADA PRINCIPAL

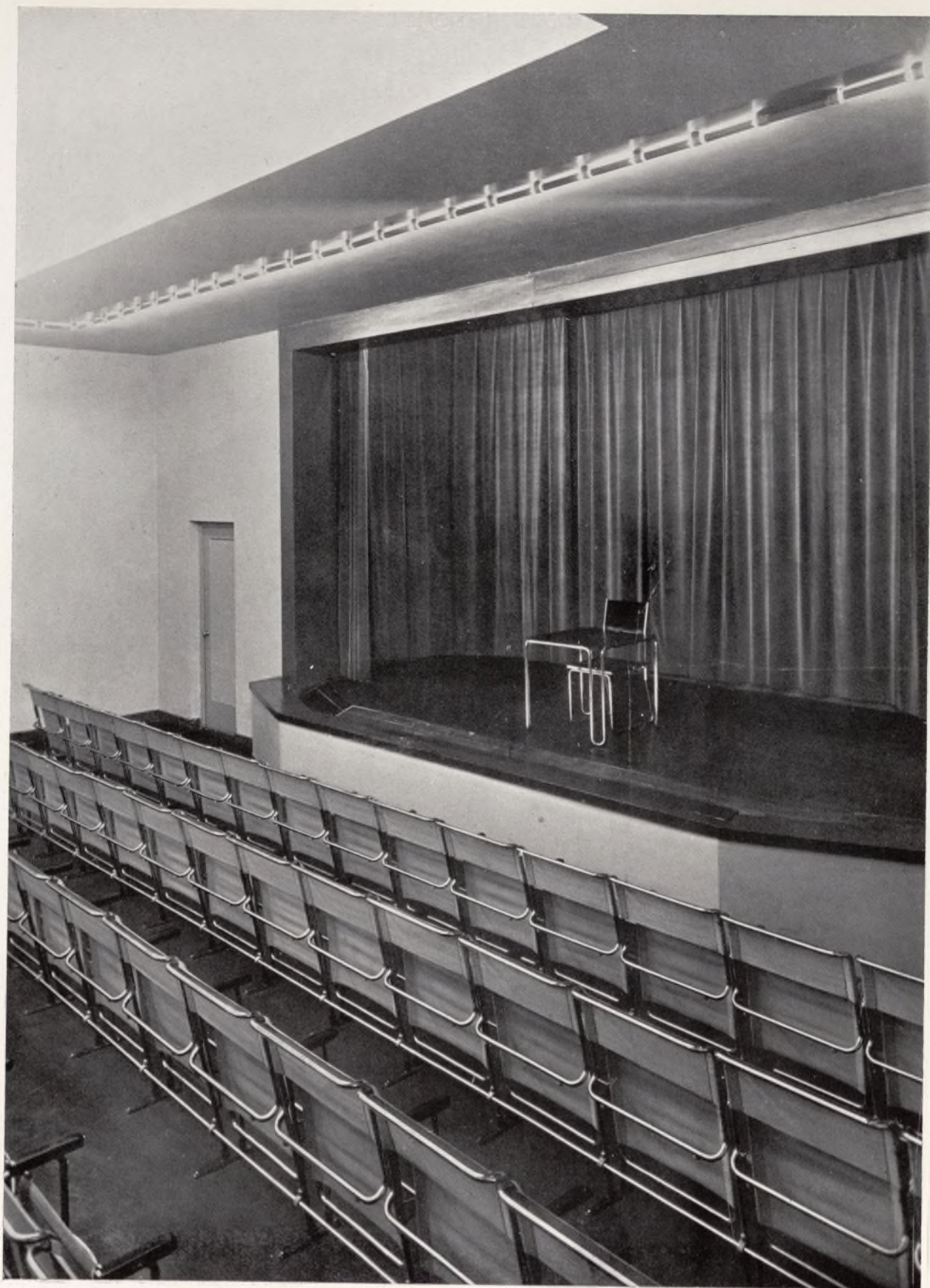
CORTINAS EN TERCIOPELO AZUL. PINTURA DE LA SALA GRIS EN DOS TONOS. PAVIMENTO DE CORCHO. BUTACAS METÁLICAS CROMADAS, CON ASIENTOS Y RESPALDOS EN LONA AZUL BRILLANTE.

MADRID

FUNDACIÓN DEL AMO

DETALLE DE LA SALA DE CONFERENCIAS Y PROYECCIONES

14



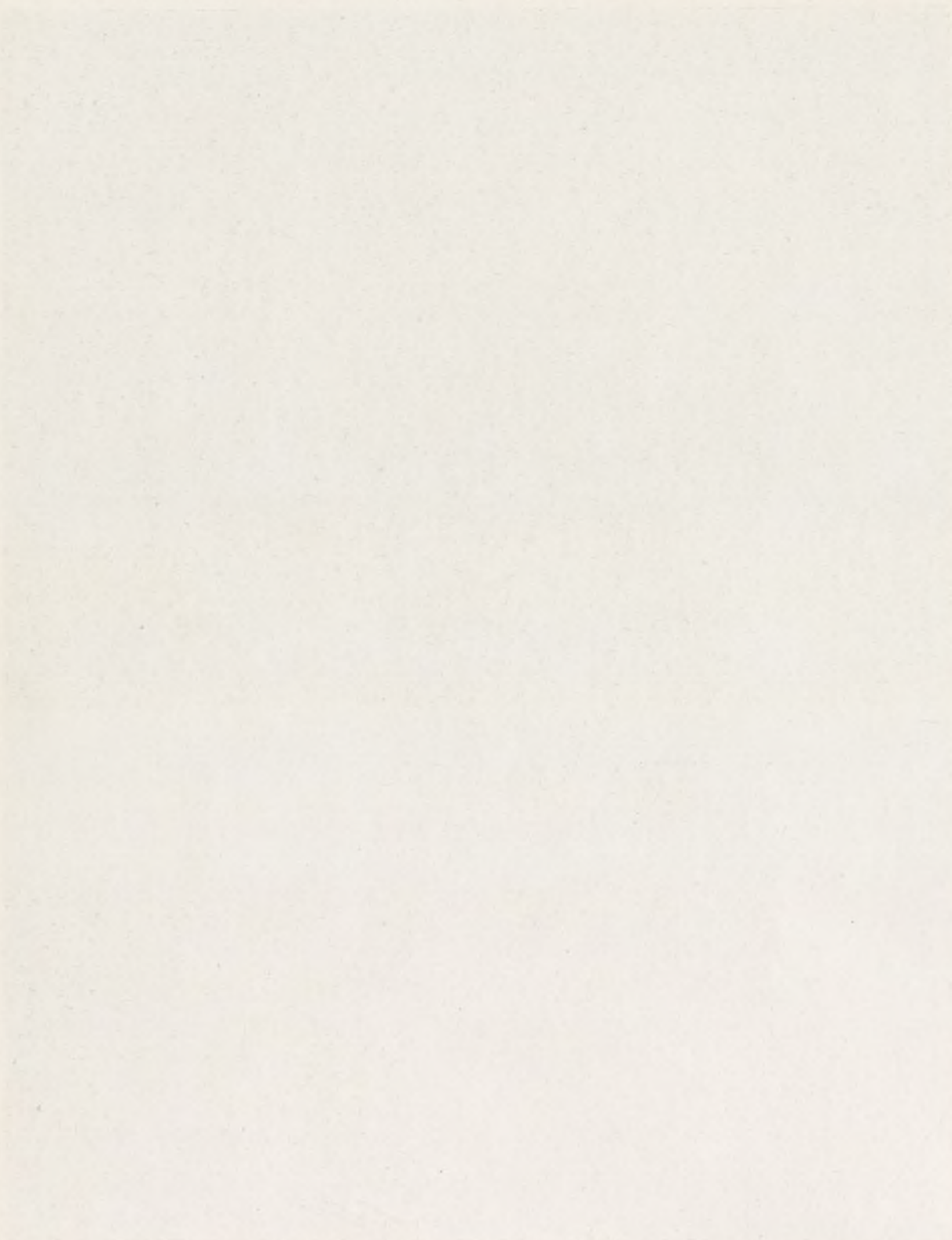
PARQUE «RESIDENCIA» (1932). SITUADO EN LA ZONA NORTE DE MADRID, ENTRE LA AVENIDA DE JOAQUÍN COSTA, TERRENOS DEL ANTIGUO HIPÓDROMO, Y CALLE DE SERRANO. FUÉ ADQUIRIDA UNA GRAN EXTENSIÓN Y PARCELADA, TOMANDO COMO BASE UNA VÍA CENTRAL EN RELACIÓN CON EL TRAZADO GENERAL DEL PARQUE URBANIZADO. SE HAN CONSTRUÍDO 66 HOTELES.

MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

PLANO DE EMPLAZAMIENTO (EL CÍRCULO INDICA LA SITUACIÓN DE LA COLONIA)

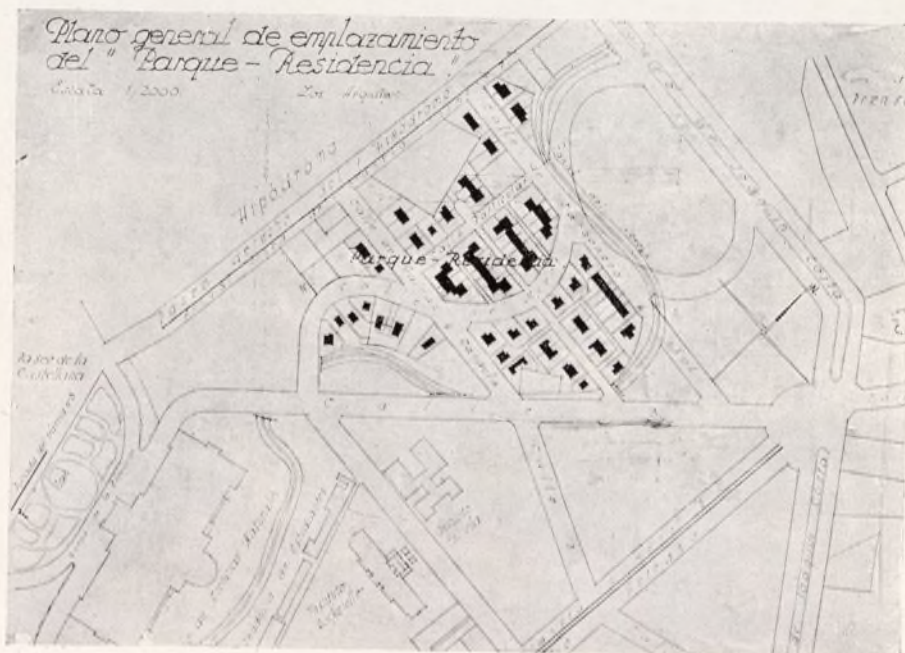
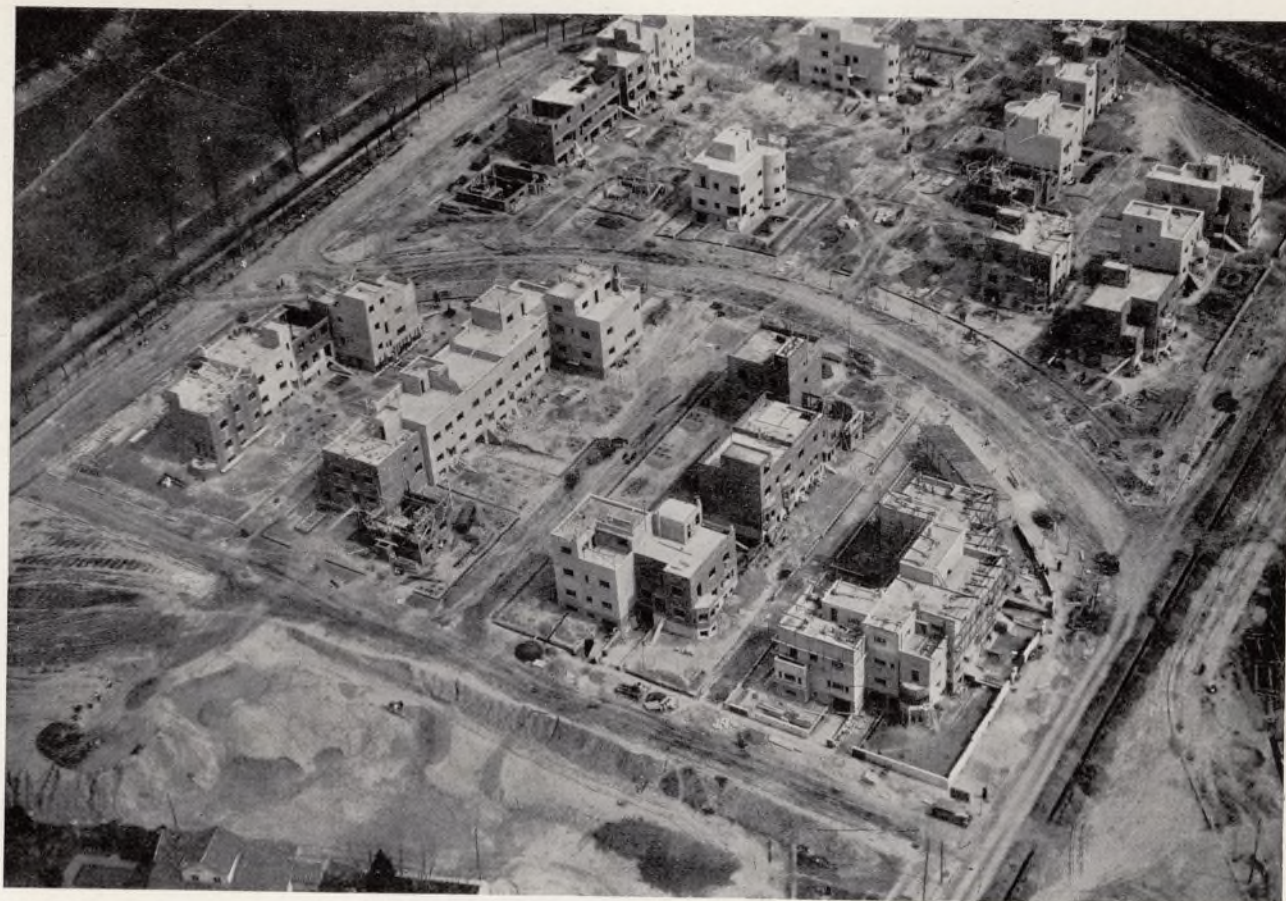




MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

VISTA GENERAL DURANTE LAS OBRAS Y PLANTA DE CONJUNTO



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

GRUPO DE VIVIENDAS. EN EL CENTRO, CASA BIFAMILIAR. ARQUITECTO, BERGAMÍN



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

VISTA PARCIAL DE LA VIVIENDA DEL ARQUITECTO BERGAMÍN

22



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

FACHADA CON JARDINES AL SUR DE UN GRUPO DE HOTELES

24



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

FACHADA DE UNA DE LAS VIVIENDAS EXTREMO DE BLOQUE

26



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

EXTREMO DE UNO DE LOS GRUPOS. VIVIENDA DEL ARQUITECTO BLANCO-SOLER

28



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

VISTA DE UN HOTEL AISLADO. ARQUITECTO, BLANCO-SOLER



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

EN PRIMER TÉRMINO, VIVIENDA BIFAMILIAR Y AL FONDO CASAS AISLADAS



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

VISTA DE UN GRUPO DE CUATRO VIVIENDAS. ARQUITECTO, BERGAMÍN

34



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

VIVIENDAS AISLADAS. VISTA DE LAS FACHADAS DEL MEDIODÍA

36



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

GRUPO DE VIVIENDAS DE LA VÍA CENTRAL Y JARDINES

38



MADRID

PARQUE «RESIDENCIA»

ENTRADA DE UNA DE LAS VIVIENDAS. ARQUITECTO, BERGAMÍN

40



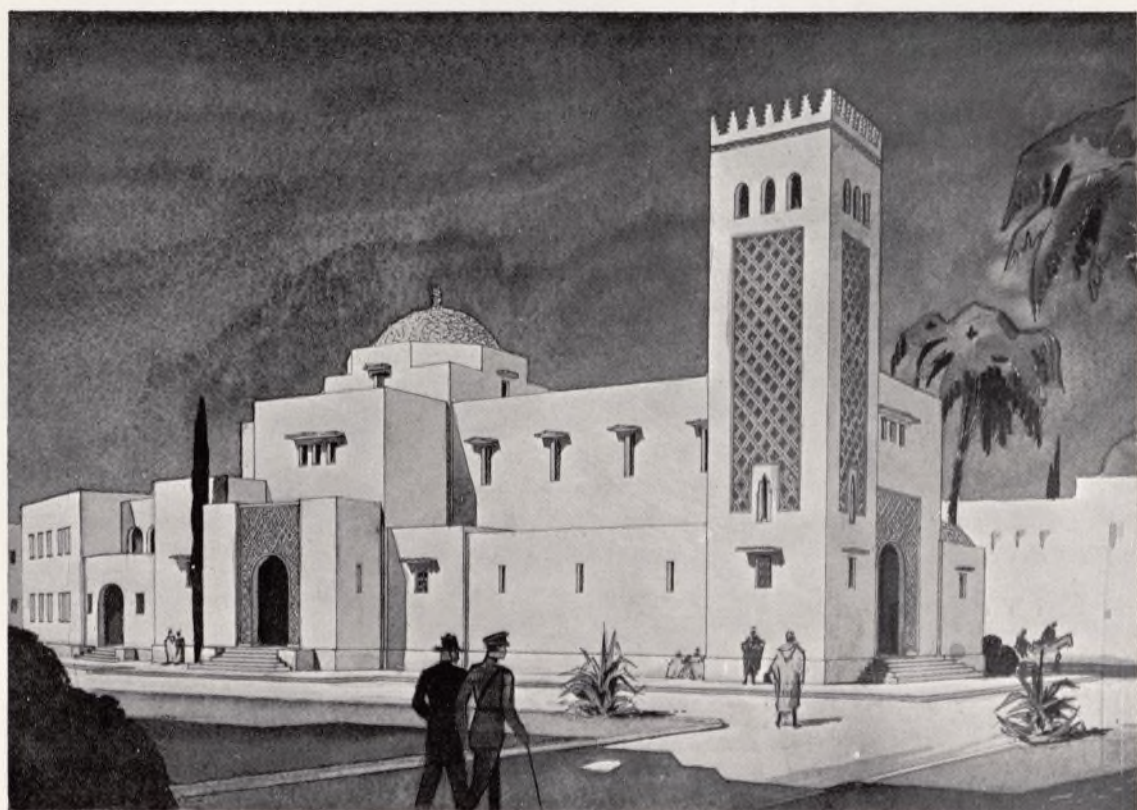
IGLESIA DE LARACHE (1929). CONSTRUÍDA EN ESTRUCTURA DE HORMIGÓN ARMADO. EL SOLAR PRESENTA DOS FACHADAS A CALLES QUE FORMAN ÁNGULO ENTRE SÍ. ADOSADO A LA IGLESIA SE HA CONSTRUÍDO EL CONVENTO RESIDENCIA DE FRANCISCANOS.

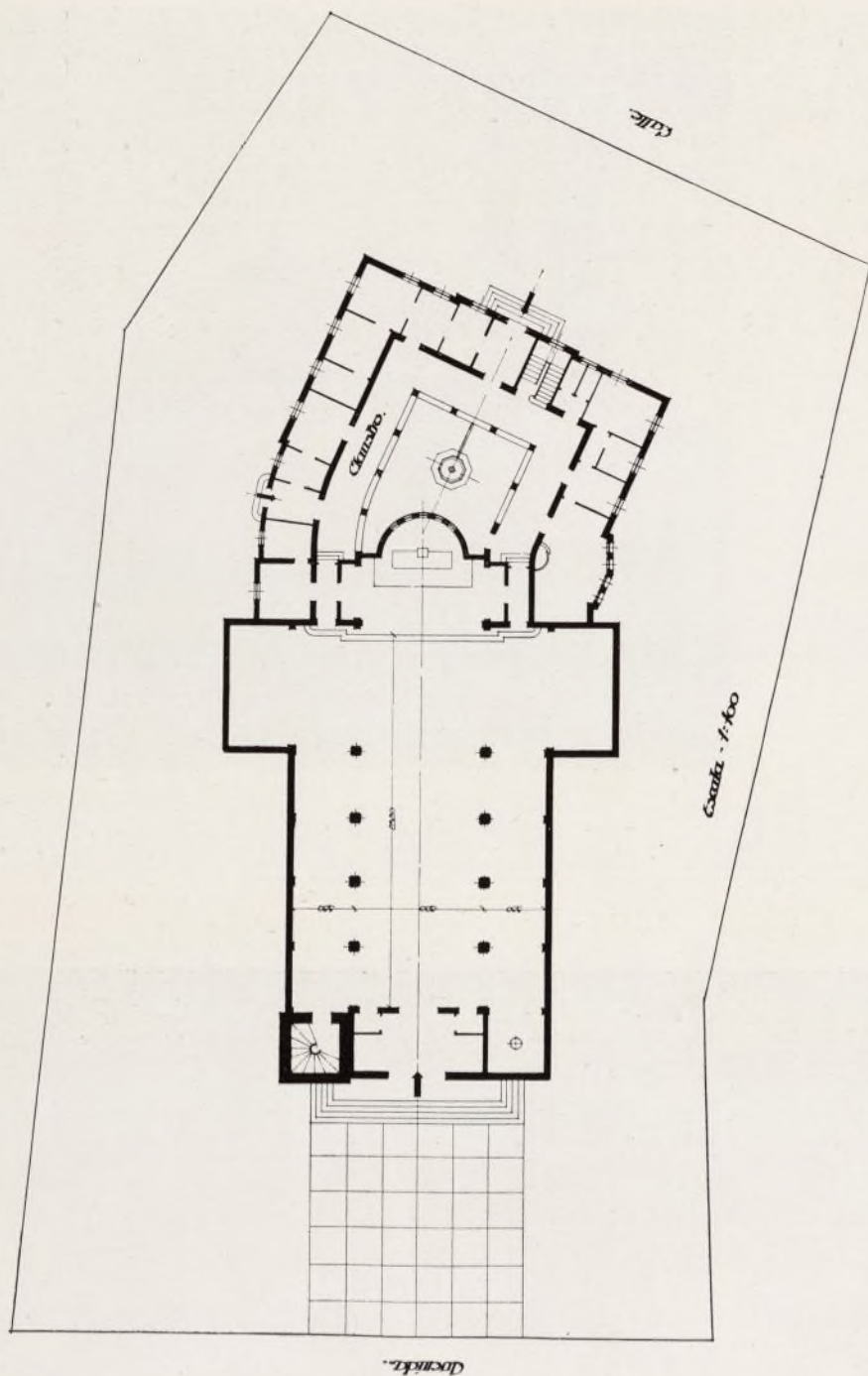
MARRUECOS

IGLESIA DE LARACHE

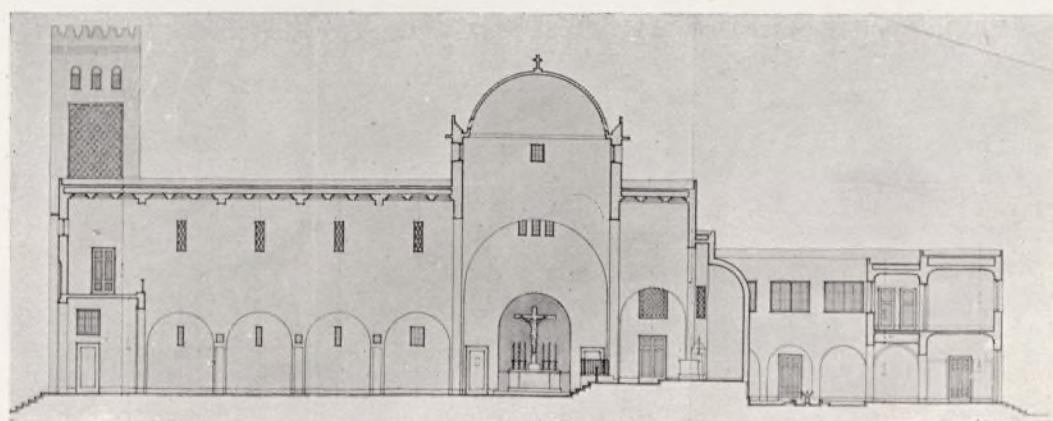
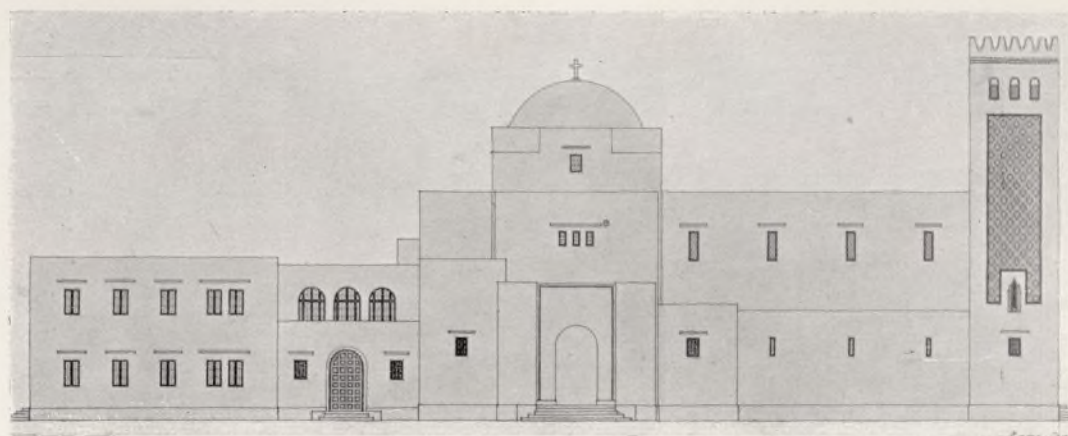
FACHADA LATERAL Y VISTA DE CONJUNTO

42





MARRUECOS
IGLESIA DE LARACHE
PLANTA



MARRUECOS
IGLESIA DE LARACHE
ALZADO Y SECCIÓN

CASABLANCA (MARRUECOS)

CONSULADO DE ESPAÑA Y GRUPO ESCOLAR CONSTRUÍDO EN 1929

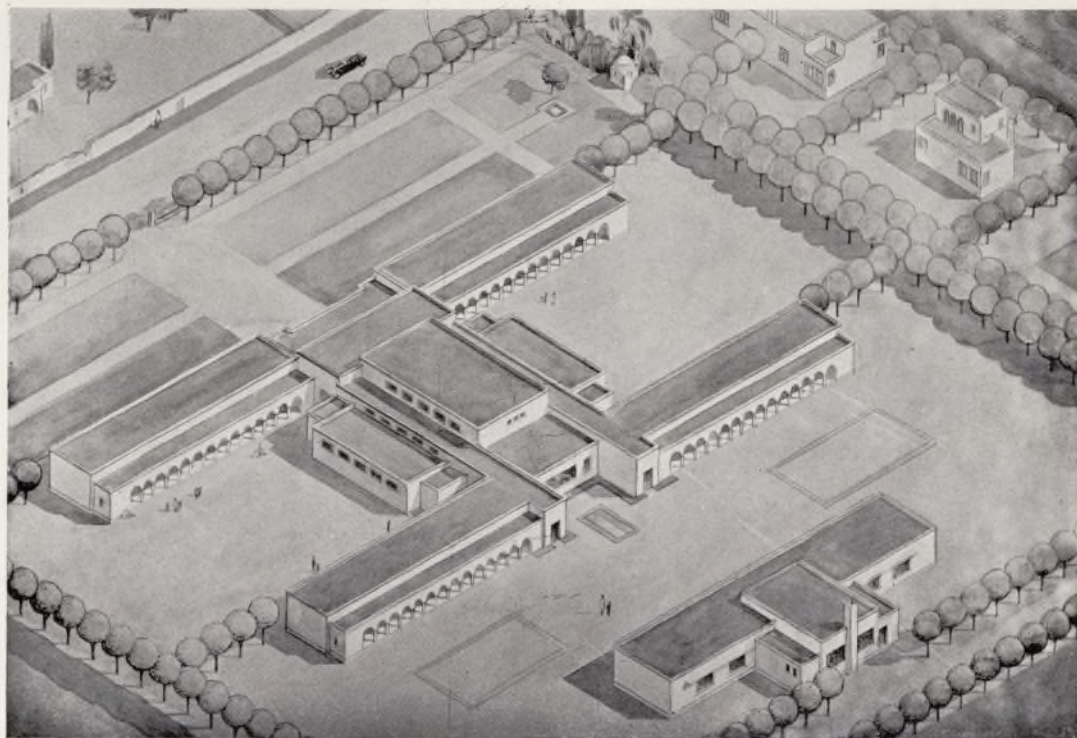
46



TÁNGER (MARRUECOS)

PROYECTO DE GRUPO ESCOLAR ESPAÑOL (EN CONSTRUCCIÓN)

48

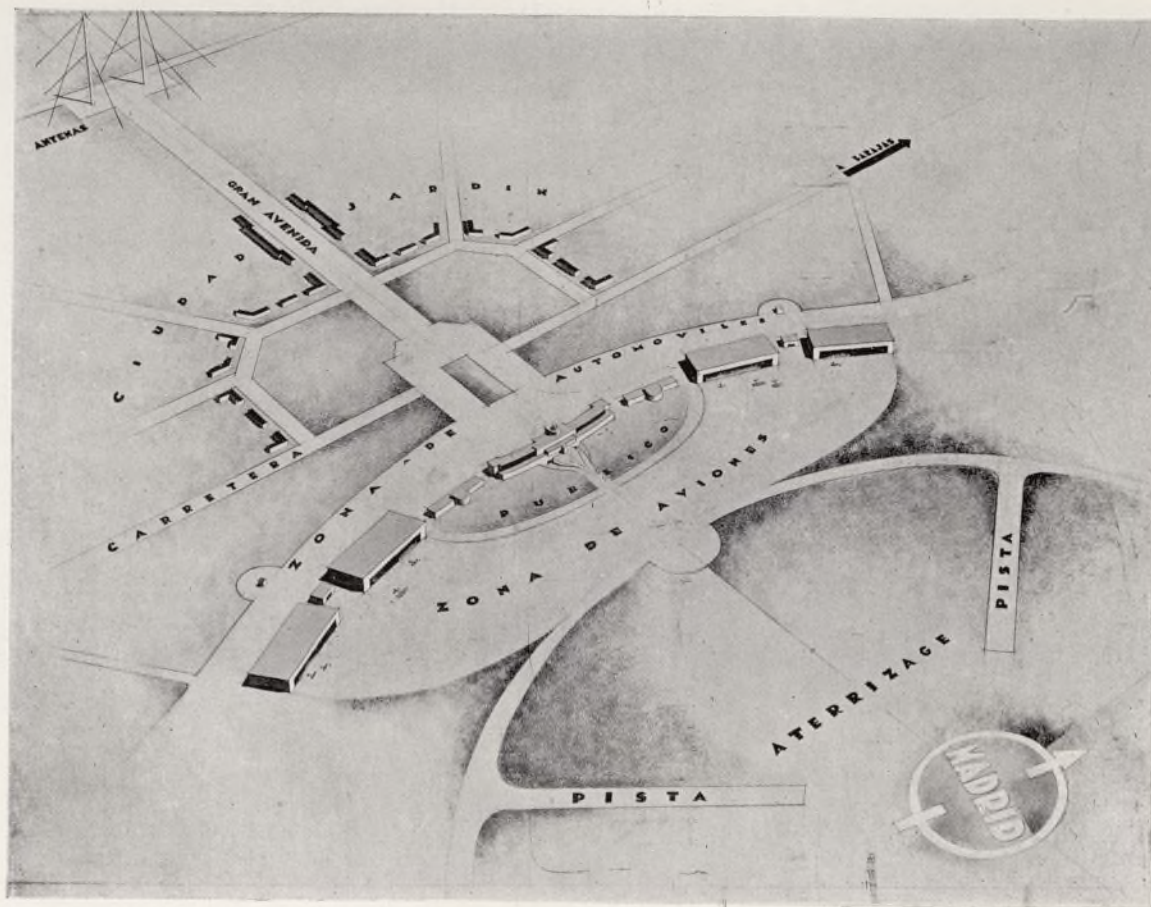


MADRID

PROYECTO DE AEROPUERTO

PERSPECTIVA DE CONJUNTO A VISTA DE PÁJARO (PROYECTADO EN 1929)

50

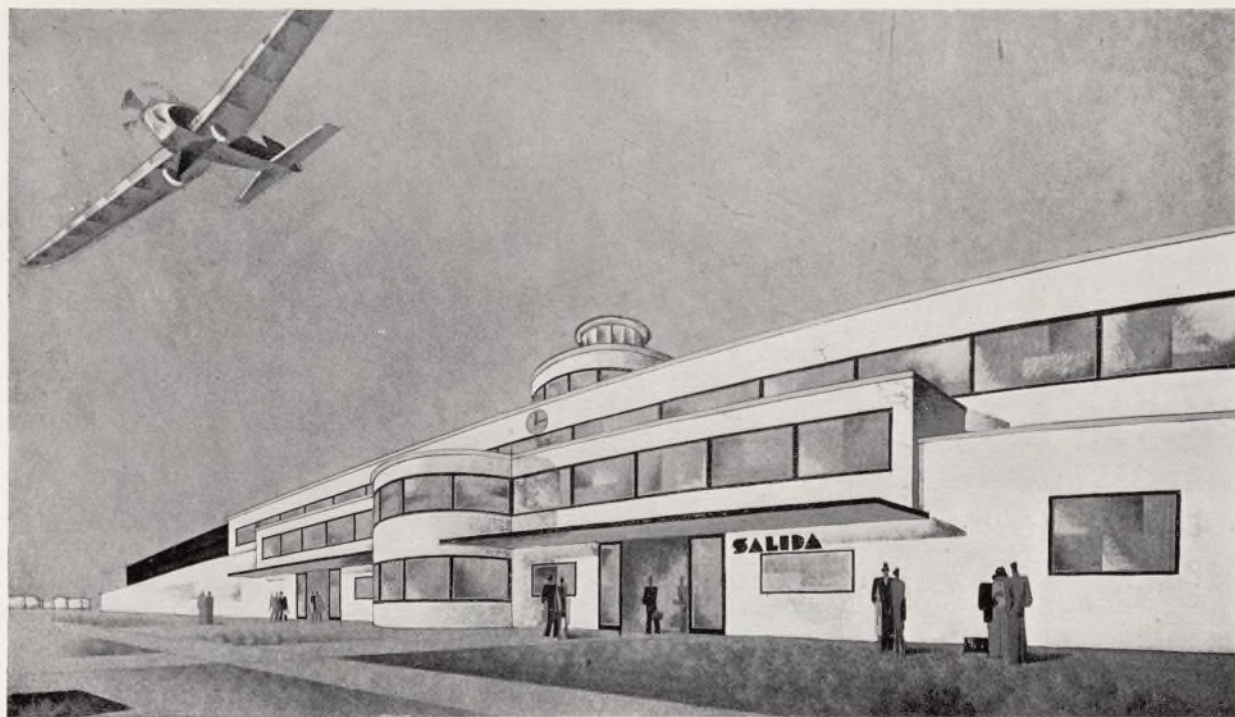


MADRID

PROYECTO DE AEROPUERTO

PERSPECTIVA DEL EDIFICIO CENTRAL (PROYECTADO EN 1929)

52

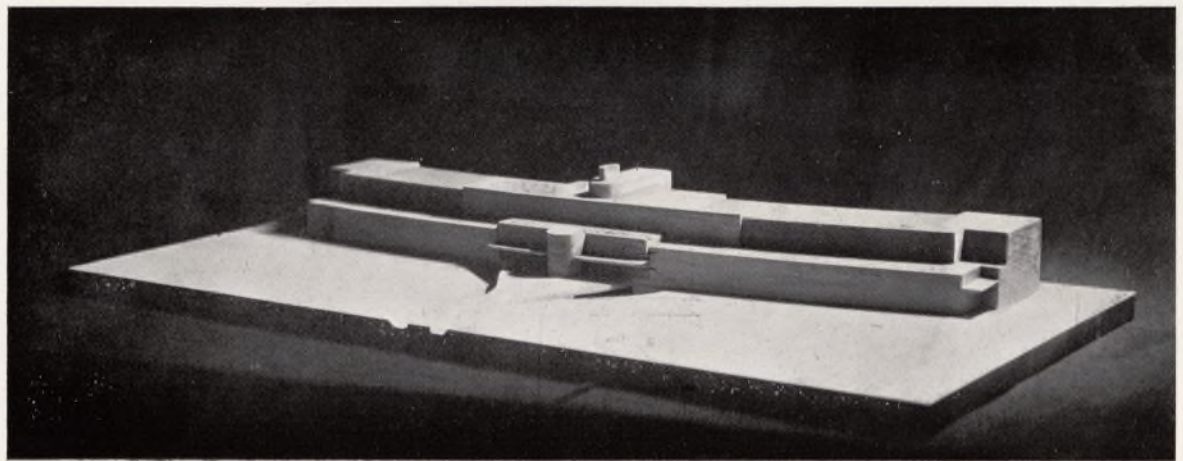
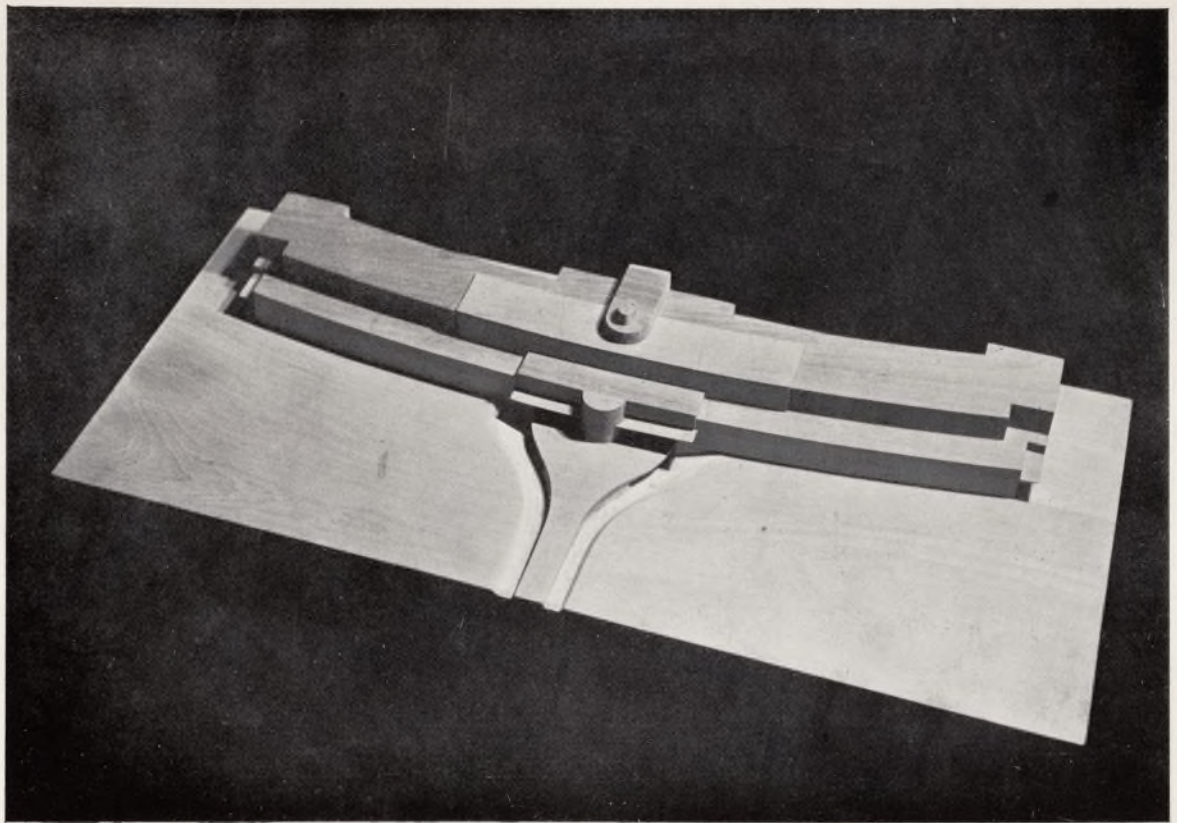


MADRID

PROYECTO DE AEROPUERTO

ESTUDIOS DE VOLUMEN DEL EDIFICIO CENTRAL (PROYECTADO EN 1929)

54



HOTEL GAYLORD'S (1931). DEL TIPO DE LOS «SERVICE FLATT» INGLESES. CONTIENE SOLAMENTE 40 DEPARTAMENTOS INDEPENDIENTES, CADA UNO DE LOS CUALES CONSTA DE: UN DORMITORIO, CUARTO DE ESTAR Y DE TRABAJO, BAÑO Y ROPERO. EXTERIORMENTE SE HA REVESTIDO DE PIEDRA.

MADRID

HOTEL GAYLORD'S

CONSTRUÍDO POR EL INGENIERO D. ALBERTO LEVENFELD, MADRID

VISTA DE CONJUNTO

56



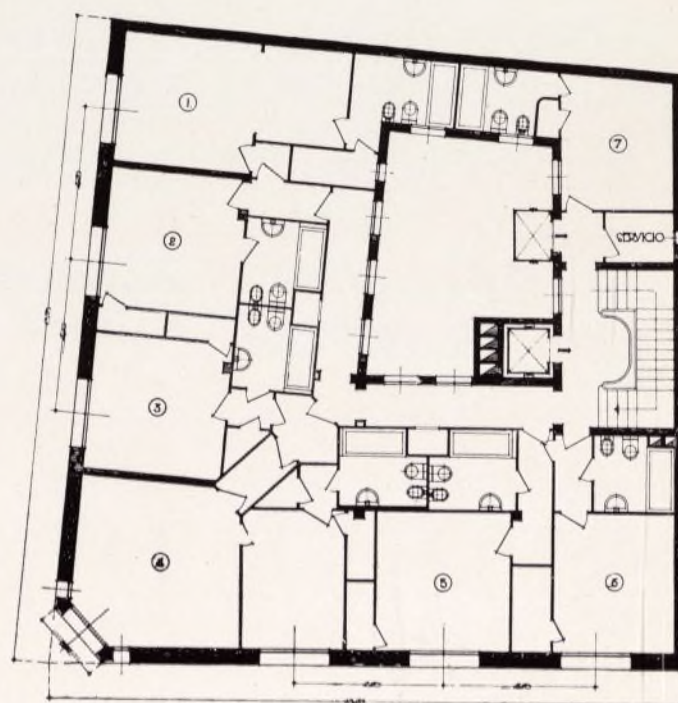
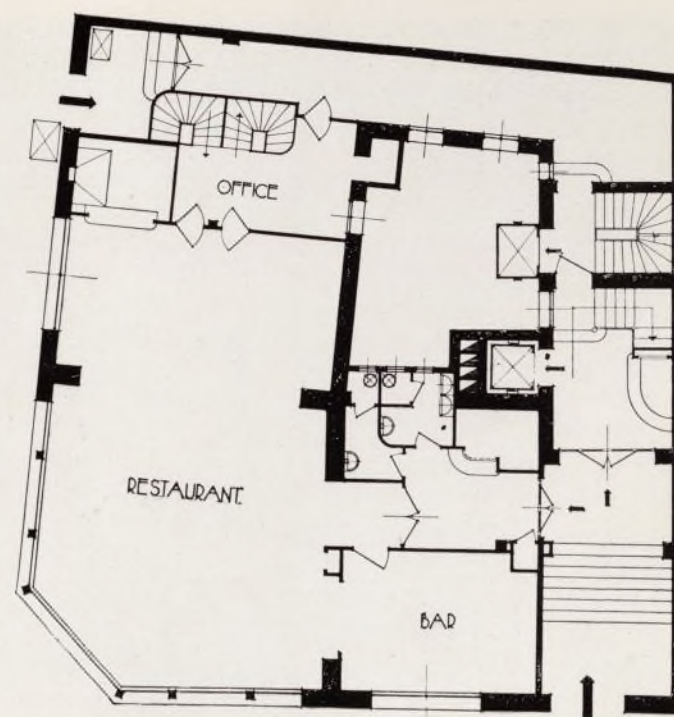
EN LA CONSTRUCCIÓN DE ESTE EDIFICIO SE HA TENIDO EN CUENTA, FUNDAMENTALMENTE, EL AISLAMIENTO FÓNICO Y TÉRMICO, HABIÉNDOSE UTILIZADO PARA ELLO AUTOAGLOMERADO DE CORCHO EN PLACAS Y HORMIGÓN POROSO.

MADRID

HOTEL GAYLORD'S

PLANTA BAJA Y PLANTA GENERAL DE HABITACIONES

58



PAVIMENTO Y ZÓCALO DE MÁRMOL VERDE DE ITALIA. PUERTAS
DE CAOBA Y LUNAS CLARAS. PINTURA DE MUROS EN COLOR
BEIGE. HERRAJES CROMADOS. LUZ «PHILINEA».

MADRID

HOTEL GAYLORD'S

INGRESO PRINCIPAL VISTO DESDE LA CANCELA DE ENTRADA

60

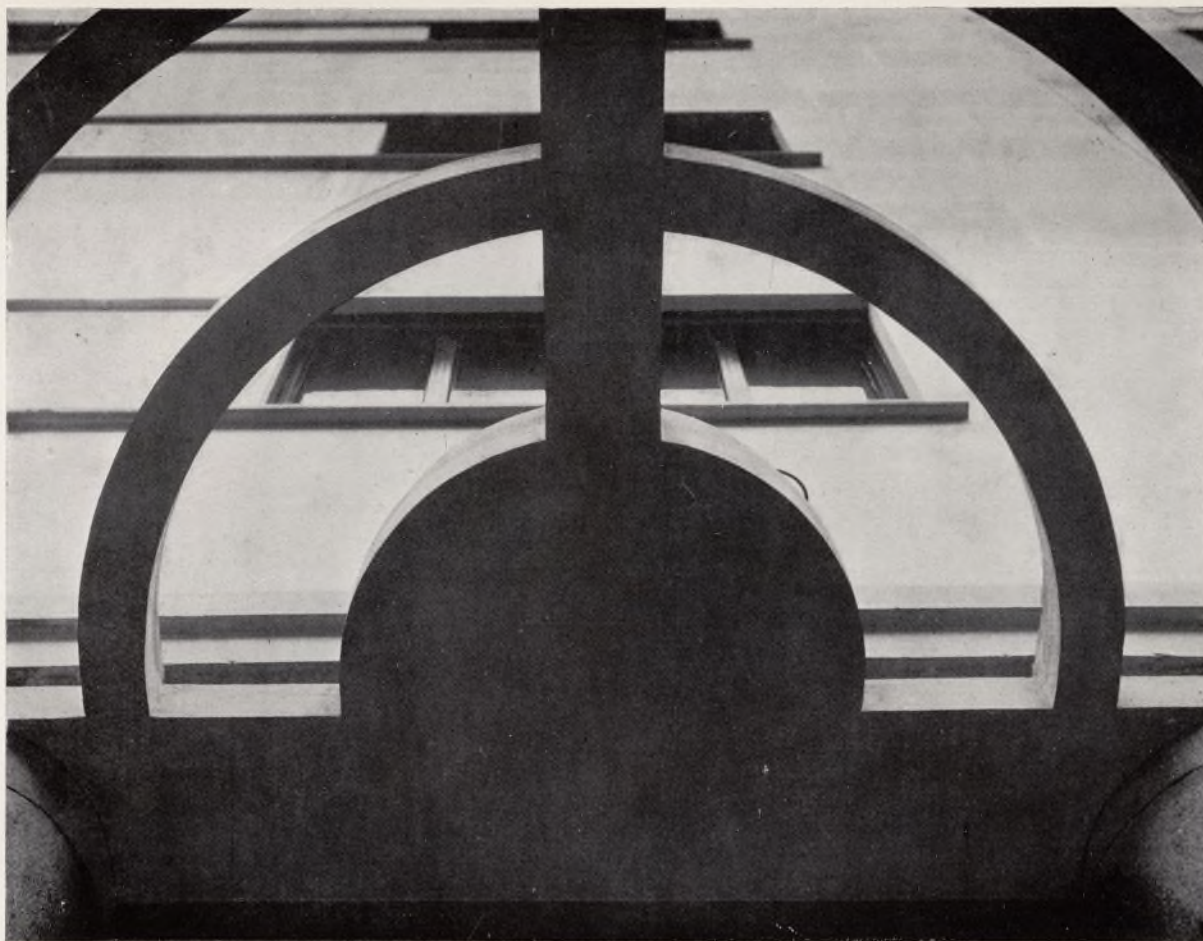



MADRID

HOTEL GAYLORD'S

DETALLE DE FACHADA CON LA VISERA DE PROTECCIÓN DE LA ENTRADA

62





MADRID

HOTEL GAYLORD'S

UNA PERSPECTIVA DEL ÁNGULO DE LA FACHADA

64



EL ENSANCHAMIENTO DE LA MESETA DE LA ESCALERA, EN PRIMER PLANO, FACILITA EL ACCESO AL ASCENSOR. HUELLAS Y SOLADOS EN PIEDRA BLANCA. ALFOMBRA DE NUDO EN COLOR ROJO LISO. PAREDES GRIS CLARO. BARANDAL DE TUBO DE DUR-ALUMINIO BRUÑIDO


MADRID

HOTEL GAYLORD'S

UN DETALLE DE LA ESCALERA PRINCIPAL

66



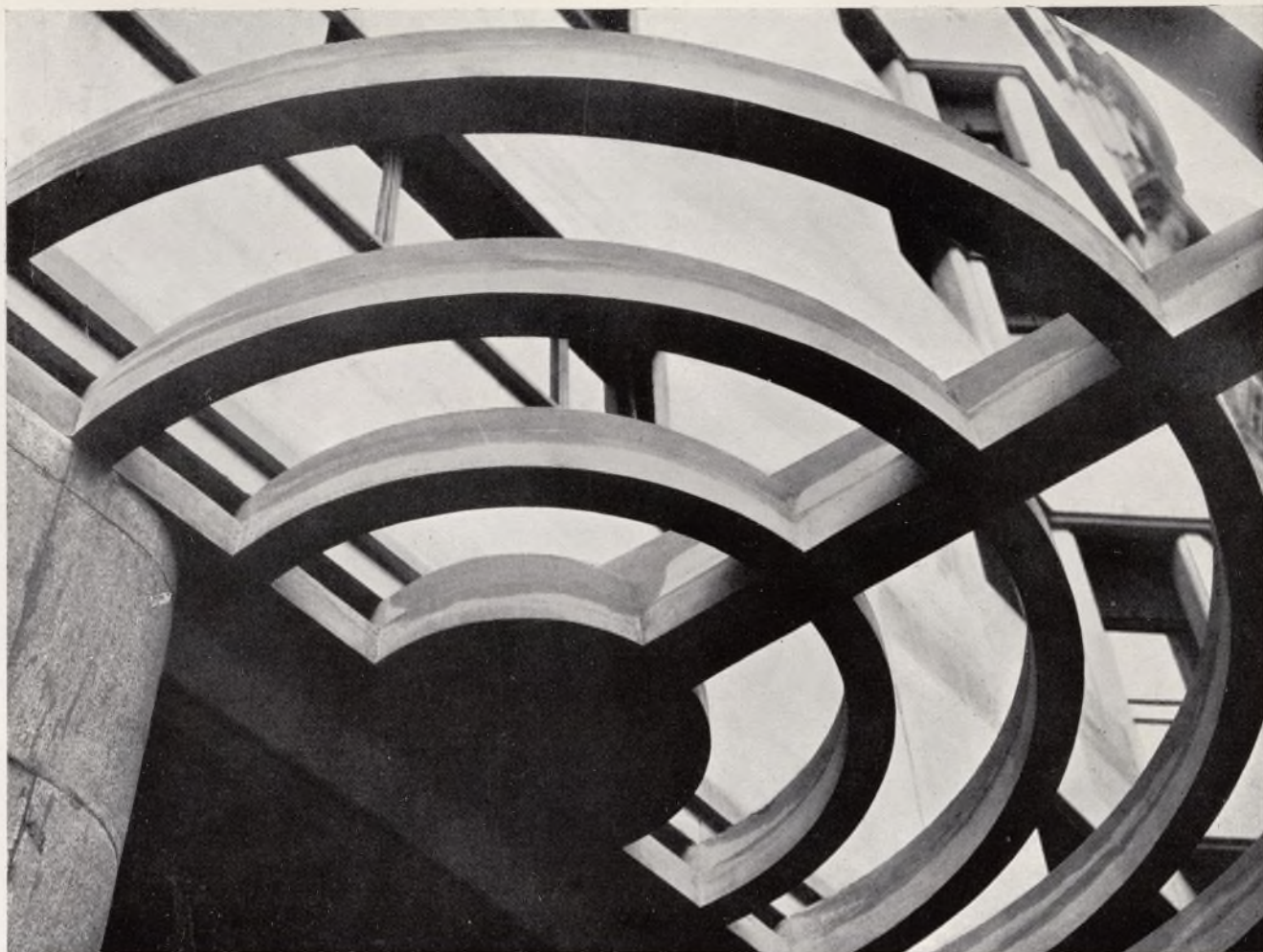


MADRID

HOTEL GAYLORD'S

UNA VISTA DE LA VISERA DE PROTECCIÓN DE LA ENTRADA

68



MADRID

HOTEL GAYLORD'S

DETALLE DE FACHADA A LA CALLE DE ALFONSO XI

70



EMPANELADOS Y BAR EN MADERAS INCRUSTADAS Y BARNIZADAS EN SUS COLORES NATURALES. COLORES: NEGRO, GRIS Y VERDE CLARO.

MADRID

HOTEL GAYLORD'S. DETALLE DEL BAR VISTO DESDE EL COMEDOR

72



APÉNDICE

CASAS QUE HAN INTERVENIDO EN ESTAS OBRAS:

ABAD, ANTONIO; CONSTRUCTOR DE OBRAS.	MADRID
AGARTI, S. A.; CALEFACCIONES CENTRALES POR AIRE.	MADRID
ARALUCE, PEDRO; TALLERES GENERALES DE CARPINTERÍA.	MADRID
ARZADUN, JULIÁN; CONSTRUCTOR DE OBRAS.	MADRID
BASTOS Y CÍA.; CALEFACCIONES, MOTORES DIESEL.	MADRID
BENITO DELGADO, F.; LUMINOTECNIA, INSTALACIONES.	MADRID
CORCHO HIJOS, S. A.; SANEAMIENTOS, CALEFACCIONES.	SANTANDER-MADRID
ECLIPSE, S. A.; VENTANAS METÁLICAS.	MADRID
FERNÁNDEZ, DANIEL; PINTURA DECORATIVA.	MADRID
GARCÍA MORALES; ESCULTOR, DECORADOR.	MADRID
GARCÍA, GUMERSINDO; REFRIGERACIÓN ELÉCTRICA.	MADRID
GUERRERO-BENÍTEZ, ANTONIO; SOLADOR.	MADRID
KAHN, GERMÁN; PRODUCTOS QUÍMICO-TÉCNICOS.	MADRID
LEVENFELD, ALBERTO; CONSTRUCTOR DE OBRAS.	MADRID
MAS BAGÁ, S. A. M.; COCINAS, TERMOSIFONES.	MADRID
MATAS, LUCIANO; MUEBLES, TAPICERÍA, CARPINTERÍA.	MADRID
M. E. M. S. A., MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN.	MADRID
MORO, JOAQUÍN; INSTALACIONES ELÉCTRICAS.	MADRID
NOLLA, S. A.; MOSAICOS.	VALENCIA-MADRID
OTIS-PIFRE; ASCENSORES, REPRESENTANTE: ROBERT CHOLLET.	MADRID
RENOS; REPRODUCCIÓN DE PLANOS.	MADRID
ROLACO-MAC, S. A.; MUEBLES DE TUBO ACERO.	MADRID

SALCEDO, ANDRÉS R.; ARTÍCULOS DE DECORACIÓN INTERIOR	MADRID
SCHNEIDER, JACOBO; INGENIERO, CALEFACCIÓN, ASCENSORES.	MADRID
SOCIEDAD COMERCIAL DE HIERROS, COMPAÑÍA ANÓNIMA.	MADRID
TORRAS, S. A.; CONSTRUCCIONES METÁLICAS.	MADRID
VILLALBA, J. PEDRO; FÁBRICA DE BRONCES ARTÍSTICOS.	MADRID
VINARDELL, LUIS; SANEAMIENTO, MOSAICOS HIDRÁULICOS.	MADRID
WICO, WIEBE Y KLAAR; ALUMBRADO MODERNO.	MADRID

LUMINOTECNIA
INSTALACIONES
APARATOS

F.
BENITO DELGADO

LUZ

LUZ

LUZ

BARQUILLO, 15

TELÉFONO 12774

MADRID

CORCHO HIJOS, ingenieros

SOCIEDAD ANÓNIMA

SANTANDER

TELÉFONOS {
Sotileza, n.º 1011.
«San Martín» (Secc. Turbinas hidráulicas), n.º 12-02.
Dique seco de Carena, n.º 12-02.
Reyerta, n.º 1662.

Telegramas y telefonemas:
CORCHO-SANTANDER
CORCHIJO-S-MADRID
Clave A. B. C. 5.ª edición

TURBINAS HIDRÁULICAS
CONSTRUCCIONES METÁLICAS Y MECÁNICAS
FABRICACIÓN DE BAÑERAS DE FUNDICIÓN
ESMALTADAS DE PORCELANA

FUMISTERÍA-HIDROTERAPIA
SANEAMIENTOS-CALEFACCIONES
VENTILACIÓN

CASA EN MADRID:
CALLE DE RECOLETOS, 3
TELÉFONO 51502

JACOBO SCHNEIDER

INGENIERO

ALCALÁ ZAMORA, 32

MADRID

CALEFACCIÓN
QUEMADORES
DE ACEITE
VENTILACIÓN
REFRIGERACIÓN
ASCENSORES
SANEAMIENTO
DE EDIFICIOS

DELEGACIONES

BARCELONA

CORTES, 617

BILBAO

MARQUÉS DEL PUERTO, 7

PEDRO ARALUCE, ALCALÁ, 79

TALLERES GENERALES: GOYA, 114

TORRAS

Sociedad Anónima

CONSTRUCCIONES
METÁLICAS
ALMACÉN
DE HIERROS

MADRID:

Calle de los Madrazo, núm. 36

VALENCIA:

Avenida del Puerto, núm. 184

SEVILLA:

Avenida de Eduardo Dato, núm. 21

II
VENTANAS METÁLICAS

H O P E

CUBIERTAS Y PISOS DE CRISTAL

ECLIPSE

ECLIPSE, S. A.
MELÉNDEZ VALDÉS, 51
M A D R I D

J. M O R O

Instalaciones eléctricas

Aparatos de alumbrado

moderno

Proyectos de iluminación

LOS MADRAZO, 11

AV. PI Y MARGALL, 8

MADRID



REPRESENTANTES:

BASTOS Y C.^{ÍA}

PASEO RECOLETOS, 12

TELÉFONO 53502

M A D R I D

REFRIGERACIÓN

MOTORES DIESEL

B O M B A S

CALLE CLARÍS, 19

TELÉFONO 13462

BARCELONA

PAVIMENTO DE GRES

CERÁMICO Y MATERIAL

REFRACTARIO

MOSAICO NOLLA, S. A.

PLAZA DE TETUÁN, 14

TELÉFONO 11679

VALENCIA

ANDRÉS R. SALCEDO

SEDAS COPIAS DE ANTIGUO - TOILES DE JOUY - TAPICERÍAS
MODERNAS Y DE ESTILO - ALFOMBRAS DE NUDO A MANO
PIELES DE VACA EN COLORES MODERNOS - MUEBLES DE TUBO
Y CARRILES INGLESES PARA LA COLOCACIÓN DE TODA
CLASE DE CORTINAS

Santa Engracia, 4,
entresuelo izquierda
TELÉFONO 34569

MADRID

GARCÍA MORALES
ESCULTOR

BRONCES, MÁRMOLES, STAFF, PIEDRA
ARTIFICIAL, MADERA, PINTURA Y DORADO

ESTUDIO:
SANTA ENGRACIA, 21
TELÉFONO 42919

MADRID

EDICIONES EDARBA
ARQUITECTURA - URBANIZACIÓN - INDUSTRIA

18, AVENIDA PI Y MARGALL
TELÉFONO 11217
MADRID

LUIS VINARDELL

MOSAICOS HIDRÁULICOS
PIEDRA Y MÁRMOL ARTIFICIAL
APARATOS SANITARIOS
AZULEJOS - ORNAMENTACIÓN

ALCALÁ, 12

TELÉFONO 13233



MADRID

SOCIEDAD COMERCIAL DE HIERROS

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

(COMPAÑÍA ANÓNIMA)

HIERROS LAMINADOS

VIGAS Γ - FORMAS \sqcap - ÁNGULOS Y SIMPLES \perp

CHAPAS - PLANOS - REDONDOS

CUADRADOS - ETC.

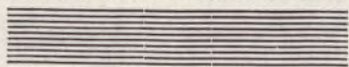
Méndez Alvaro, 80

TELÉFONO 71520

MADRID

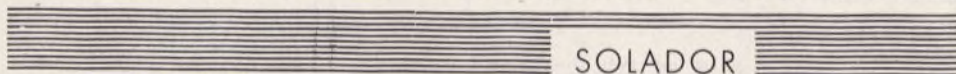
ANTONIO ABAD

CONSTRUCTOR



MADRID

ANTONIO GUERRERO BENÍTEZ



SOLADOR

Av. Pablo Iglesias, 15

TELÉFONO 41116

MADRID

CONSTRUCCIONES
EN GENERAL

JULIÁN ARZADUN

Orellana, 15
M A D R I D

ARTÍCULOS PARA
JARDÍN
TOSTADORES DE CAFÉ

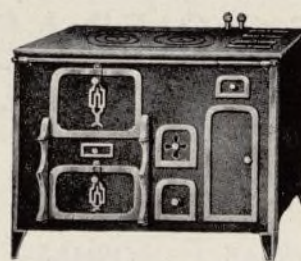


S. A. M. Mas Bagá

BARCELONA

MADRID

HORTALEZA, 17



COCINAS - TERMOSI-
FONES - ESTUFAS

"AGARTI" (S. A.)
INGENIERÍA Y CONSTRUCCIÓN

Carretera de Chamartín, 50
Teléfono 34756

MADRID

Calefacciones centrales por aire ca-
liente económicas e higiénicas, sistema
«AGARTI». - Queman desperdicios de
carbón. - Especiales para grandes edi-
ficios, Catedrales, Iglesias, Capillas,
Hospitales y Casas de Campo.

PIDAN CATÁLOGOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

GERMÁN KAHN

PRODUCTOS QUÍMICO - TÉCNICOS PARA CONSTRUCCIÓN E INDUSTRIA

TELÉFONO 40120

MADRID

MODESTO LAFUENTE, 3

AQUASAN-SECAPAREDES BLANCO
AQUASOL-EMULSIÓN BITUMINOSA
ARBAGIT-IMPERMEABILIZANTE INCOLORO
B I B E R-HIDRÓFUGO LÍQUIDO



DURSIT-TAPAGOTERAS DURADERO
GABRIT-PINTURA AISLADORA
LAOSIN-NEUTRALIZADOR DEL CEMENTO
VEROL-PROTECTOR DE MADEROS



EXPOSICIÓN Y VENTA: CONDE DE PEÑALVER, 7

G. GARCÍA

REFRIGERACIÓN ELÉCTRICA,
EFICAZ Y SEGURA

TELÉFONO 10452 PELIGROS, 14
MADRID

Instalaciones múltiples suministradas en Madrid:

«Le Phoenix»	20 armarios
Príncipe de Vergara, 36.	14 —
Velázquez, 53	16 —
Ferraz, 27.	18 —
Monte Esquinza, 33.	6 —
Alfonso XI, 5	6 —
«Omnia», Castellana, 2.	5 —

CLIMA ARTIFICIAL
CÁMARAS FRIGORÍFICAS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Cocinas modernas esmal-
tadas - Marmitas.
Grandes instalaciones de
cocción.

DEM MER

CARPINTERÍA EN GENERAL:
Ventanas, puertas, etc.

Construcción:

CARPINTERÍA MODERNA:
Ventanas de guillotina
«SCHMID» - Puertas de
cierre hermético.

**CIA.
EUSKALDUNA**

Azulejos alemanes de
«Boizenburg» - Mosaicos
«Llevat»-Piedra «Travertin»

PRODUCTOS «MEF»

BIANCO - Hidrófugo blanco para impermeabilizar revocos.
ISOLIT - Cemento plástico tapagoteras.
ISOL - Aislante líquido, elástico, resistente a la acción de
ácidos y lejías.
DUROLITE - Fluato endurecedor de hormigón y piedra.

M. E. M. S. A.

Maquinaria Electromecánica, S. A.
MADRID

Av. del Dr. Esquerdo, 51

Teléfono 52400

pintura daniel

daniel fernández

*pintura
decoraciones
revocos*

*especialidad
en pintura a la
nitrocelulosa*

*talleres y oficinas:
escosura, 24.-teléfono 31.580
madrid*

ASCENSORES
MONTACARGAS

OTIS-PIFRE

Robert Chollet
RONDA DE ATOCHA, 39

TELÉFONO 74521
M A D R I D

MUEBLES - TAPICERÍA
CARPINTERÍA ARTÍSTICA

LUCIANO MATAS

Calles { MAUDES, 10 y 12
 { ALENZA, 20

TELÉFONO 30629
M A D R I D

Renos

Plaza de la Independencia, 2, bajo
Teléfono 57718

REPRODUCCIÓN DE PLANOS

M A D R I D

FÁBRICA DE BRONCES ARTÍSTICOS
PEDRO J. VILLALBA

Calle de la Cabeza, 20.-Teléf. 19607

ARTÍCULOS DE IGLESIA Y LUZ ELÉCTRICA - ARAÑAS
FAROS - HERRAJES PARA MUEBLES Y OBRAS EN
BRONCE Y HIERRO REPUJADO

M A D R I D

W I C O

Wiebe y Klaar

TELÉFONO 23708

M A D R I D

CONCEPCIÓN ARENAL, 5

APARATOS DE LUZ DE
ESTILO MODERNO
PROYECTOS DE
ALUMBRADO ELÉCTRICO

EDICIONES EDARBA

ARQUITECTURA - URBANIZACIÓN - INDUSTRIA

18, AVENIDA PI Y MARGALL
TELÉFONO 11217

M A D R I D

FM
5833

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200004782

